

Marathon Prague

Bienvenido Sánchez

El pasado día 7 de mayo participé en el 23º Marathon Internacional de Praga, mi primer maratón internacional. Se trata de una prueba catalogada con la etiqueta oro de la IAAF que convocó a cerca de 10.000 corredores de unas 90 nacionalidades distintas. La realidad es que no quería correr un nuevo maratón este año, pero las circunstancias hicieron que me surgiera la posibilidad de realizar el viaje junto con un amigo aguileño, que eligió ésta para su debut en la mítica distancia. Ya que había realizado una buena puesta a punto estos meses para participar en el campeonato de España de Duatlón Larga Distancia y en la RDLF, no me supuso problema alargar un poco el entrenamiento para llegar en buena forma a la misma, por lo que disfruté de la oportunidad de conocer esta preciosa ciudad centroeuropea en un viaje de 5 días.

Tras acomodarnos el viernes en nuestro alojamiento, el sábado por la mañana nos desplazamos hacia la feria del corredor, la Sport Expo, en el Vystaviste Praha Holesovice. Se trata de un recinto ferial que engloba un gran parque, un planetario, un estadio de hockey (deporte nacional que levanta pasiones en Chequia) y el Palacio Industrial, que data de finales del s.XVIII, en el que se montó la feria del corredor. Además de los stands, la típica pasta party, entrega de dorsales, actuaciones musicales, etc.. se celebraron en las inmediaciones una carrera familiar y un canicross, ambos eventos encuadrados en el programa de actos del maratón.

Ya el domingo por la mañana nos desplazamos hacia la plaza de la Ciudad Vieja, lugar donde se montó la salida/meta del maratón para tomar la misma a las 9 a.m. A pesar de las estrecheces del lugar para organizar este tipo de evento, cabe resaltar que al estar todo bien vallado y delimitados los cajones por tiempos previstos, no se hizo incómodo en ningún momento para los corredores ni espectadores.

El recorrido de la carrera era bastante plano, discurriendo por ambas orillas del río Moldova en algo parecido a dos vueltas y cruzando los principales puentes de la ciudad, el mítico de Carlos incluido. La única pega era los pasos por el carril del tranvía y el adoquinado del centro de la ciudad, que se tomaba en la salida y en los dos kms finales, justo lo más duro cuando el corredor suele ir al límite y te obliga a bajar más aún el ritmo para evitar cualquier percance. Otra cosa a destacar, en negativo bajo mi punto de vista, es que el agua parece ser que es un bien escaso en la zona, puesto que es más cara que la cerveza. Y en el maratón dispusieron en los avituallamientos de bebida isotónica y una especie de agua limonada con gas, de sabor bastante raro, en pequeños vasos, lo que hacía que le pegases un sorbo y la tirases rápidamente. Por lo menos, en mi caso. Además, en paralelo al maratón, se disputó una prueba de relevos por equipos (de 2 corredores creo), por lo que era un poco desconcertante ver como de vez en cuando entraban y salían corredores como locos.

En lo referente a mi participación, al estar bien colocado en la salida desde el principio cogí un buen ritmo y me enganché a un buen grupo en el que fuimos rodando "cómodamente" por debajo de 4 min/km durante gran parte de la carrera, pasando según mi gps el km 30 en 1:58:54. Pero a partir de aquí empezaron las hostilidades en dicho grupo (imagino que los checos se cansaron de que les chupara rueda) y me quedé en tierra de nadie, dándome una pájara importante. Desde el km 32 hasta el final se me hizo agónico, paso por los adoquines incluido, aunque finalmente pude mejorar mi marca personal por algunos segundos, dejándola en 2:55:50 y entrando en el puesto 141 de la general.

Contento de mi participación, aunque en principio no mucho con el resultado, pues creo que podía haber dejado la marca unos 5 minutos por debajo, conforme pasan los días pongo en valor más lo obtenido. Un maratón siempre te pone en tu sitio y hay que afrontarlo desde el respeto y la valentía. Recomiendo encarecidamente la visita a la ciudad, los que no la conozcáis. Enamora. El centro es un poco gueto turístico (mucho local de masaje thai, oficinas de cambio de moneda (timadores) y bazares chinos de souvenirs), pero el barrio de Malastrana y el Castillo son una pasada. Los atardeceres en el Moldava y los paisajes desde cualquiera de las torres, también. La comida checa no está mal (mucho cerdo para mi gusto), pero la cerveza es baratisima!!!!

Un saludo peralicos, nos vemos en la próxima

Fotografías en:

www.marathon-photos.com

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=1573618946013579&id=341289759246510